

ENCONTRO DE PROFESIONAIS POLA DEFENSA DO TERRITORIO

2025

12 sábado
xullo



ENCONTRO DE PROFESIONAIS POLA DEFENSA DO TERRITORIO

Nuevas presiones afectan al mundo rural, creando numerosos conflictos socioambientales en Galicia. Más de 400 profesionales firmaron el “Manifiesto en Defensa del Territorio”, en el que se denuncia la situación actual y se proponen una nueva relación y planificación del territorio, basada en 7 puntos. El día 12 de julio se realizó el acto de presentación pública, que incluyó una caminata y comida fraternal en Leboreiro. En el momento de la edición de este número de Crítica Urbana, nuevamente arde Galicia, con ya más de 100.000 hectáreas quemadas.

MANIFIESTO EN DEFENSA DEL TERRITORIO

Cientos de miles de personas han mostrado ya su rechazo al proyecto de construcción de una nueva planta de celulosa en A Ulloa, por sus irreversibles impactos sobre la sociedad, la salud, el medio natural, el patrimonio cultural y el tejido económico local.

Los mismos impactos que lleva sufriendo la ría de Pontevedra desde 1963, año de inicio del funcionamiento de la pastera de ENCE. Las plataformas Ulloa Viva, Plataforma en Defensa de la Ría de Arousa (PEDRA) y Asociación pola Defensa da Ría de Pontevedra (APDR), junto con un amplio número de colectivos ciudadanos de base, vienen trabajando admirablemente en la defensa del territorio y contra su expolio y depredación. Décadas de movilizaciones masivas no han podido cerrar, hasta ahora, la factoría de ENCE, ni acabar con el empeño de instalar otra celulosa, esta vez en el corazón de Galicia. Proyectos, ambos, que se suman a las múltiples agresiones extractivistas que se vienen produciendo en nuestro país en las últimas décadas

Frente a esto, quienes trabajamos en la planificación, ordenación y cuidado del territorio, desde distintas disciplinas y enfoques, queremos apoyar colectivamente estas reivindicaciones y, desde la ética profesional y la independencia, nos comprometemos con los principios de un nuevo modelo territorial basado en los siguientes siete puntos:

1. Defensa del bien común frente al extractivismo

Rechazamos los proyectos que anteponen el lucro a la vida y denunciaremos la obsolescencia programada del territorio y del litoral, al ponerlos al servicio de industrias de enclave, altamente contaminantes y destructoras de nuestro patrimonio natural, cultural y humano.

2. La preservación de la vida en el territorio y en la costa

Nos comprometemos con un modelo territorial sostenible, que cuide de las personas, de la tierra, del agua, del mar y de la biodiversidad, teniendo en cuenta los ciclos naturales que regeneran la vida y nos sostienen. El territorio, la costa y el mar no

son recursos para explotar, sino bienes comunes que es preciso preservar: bases fundamentales de la existencia humana y facilitadores de la salud colectiva y de la soberanía alimentaria. Nuestro territorio, nuestros ríos, nuestras rías y nuestro mar han sufrido ya demasiadas agresiones y requieren reparación, regeneración y preservación. Para hoy y para las generaciones venideras.

3. El territorio de lo común

Creemos en una planificación y ordenación del territorio y del litoral sustentada en la justicia espacial, y basada en el derecho de las personas y de las comunidades a decidir colectivamente sobre los usos del suelo, sus recursos y el futuro que desean habitar, priorizando los intereses de lo común frente a los intereses particulares o extractivistas.

4. Salvaguarda del patrimonio

Nos comprometemos con formas de intervención en el territorio basadas en el conocimiento y en el cuidado del patrimonio histórico, del lugar y de las gentes que lo habitan, en el respeto al tejido económico local que reproduce la vida, y en consonancia con las dinámicas sociales, culturales y ambientales. Nuestro territorio y nuestro litoral son nuestras primeras riquezas. Entendemos el patrimonio material e inmaterial como una herencia viva, generadora de memoria, de identidad y de futuro.

5. Los cuidados como estrategia de arraigo

Ponemos los cuidados y los afectos en el centro de las intervenciones en el territorio y en el litoral. Una planificación y un diseño territorial y coste-

ro deben asegurar el acceso a servicios básicos como educación, salud, atención social y movilidad, para garantizar la dignidad en el rural y en nuestras ciudades.

6. Participación y democracia

Es necesario avanzar en el ejercicio del derecho a la participación como una forma de profundizar en la democracia. Es preciso asegurar procesos de información y participación reales, sustentados en la legitimidad otorgada por las personas que habitan y cuidan el territorio, y en la transparencia de las decisiones públicas.

7. La necesidad de un equilibrio territorial

Desde la disidencia con las políticas institucionales que favorecen la concentración de masa crítica en el eje atlántico y aceleran la obsolescencia de otras áreas, proponemos un equilibrio basado en la solidaridad territorial. Proyectos extractivistas como los de las macrocelulosas de ALTRI o ENCE resultan radicalmente incompatibles con un desarrollo territorial equilibrado, pues profundizan en las injusticias espaciales al concentrar impactos ambientales y sociales en zonas tratadas como tierras de sacrificio, lastrando el impulso de economías arraigadas y libres, como las de la Ría de Pontevedra y las de las tierras acariciadas por el Ulla, desde A Ulloa hasta el mar.

Leboreiro, 12 de xullo de 2025.

“Yo soy esta tierra y esta agua”.
Manuel María, 1994.